



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
2 de diciembre de 2011  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

56º período de sesiones

27 de febrero a 9 de marzo de 2012

Tema 3 a) del programa provisional\*

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores; tema prioritario: “El empoderamiento de las mujeres rurales y su función en la erradicación de la pobreza y el hambre, en el desarrollo y en los problemas actuales”**

### **Declaración presentada por Zenab for Women in Development, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* E/CN.6/2012/1.



## Declaración

La erradicación de la pobreza supone la creación de condiciones que propicien la paz y la estabilidad. En el proceso de eliminar la pobreza y el hambre, los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales de la mayoría de los países en desarrollo reconocen cada vez más la función estratégica que cumple la agricultura en el desarrollo económico y la reducción de la pobreza a nivel local. Por ello hay que hacer mayores esfuerzos para inducir a los agricultores a ampliar su producción, especialmente a las mujeres agricultoras. Las mujeres que ejercen la agricultura en pequeña escala cultivan el 80% de los alimentos del mundo. Para ampliar su capacidad como productoras, necesitamos políticas que promuevan todos los derechos de las mujeres y que les garanticen el acceso a la tierra, a semillas y agua, crédito y otros insumos. Los gobiernos deben adoptar estrategias de lucha contra la pobreza de corto y de largo plazo y deben hacer lo que esté de su parte para estimular a los agricultores locales a producir más. Tenemos que apoyarlos y ampliar su capacidad para aumentar su aporte al producto nacional bruto. Esto puede lograrse aplicando en mayor escala los proyectos de eficacia comprobada y permitiendo que los agricultores administren más recursos de tierra cultivable y produzcan más alimentos para suplir las carencias de la seguridad alimentaria, facilitando la formación de sindicatos y asociaciones locales de agricultores y vinculándolos por medio de sus representantes con las instituciones gubernamentales y los órganos de toma de decisiones, a fin de protegerlos contra las fluctuaciones del mercado, mantenerlos informados del cambio climático y capacitarlos para que puedan hacer frente a sus consecuencias negativas. Debe alentarse la creación de cinturones verdes para evitar la desertificación y mejorar las prácticas de protección del medio ambiente. Los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales deben patrocinar los implementos agrícolas intermedios de invención local, que son por lo común de bajo costo, e introducir su utilización en las pequeñas explotaciones para aprovechar sus efectos positivos en el aumento de la producción, el aprovechamiento del agua y la protección del medio ambiente.

Las iniciativas de colaboración para ayudar a los pequeños agricultores, especialmente a las mujeres, en muchos países agrarios a encauzarse en la dirección correcta rendirán con el tiempo resultados positivos y reducirán a un mínimo los problemas de la seguridad alimentaria. Hay que hacer todo lo posible por desarrollar la infraestructura de los sectores agrícolas tradicionales de muchos países con el fin de captar las inversiones y permitir que los agricultores se beneficien de ellas. La excavación de pozos en las regiones agrícolas donde el agua subterránea es abundante puede resolver el problema del suministro de agua de riego y hacer posible que muchos agricultores produzcan más en las épocas de lluvia escasa.

En las zonas rurales del Sudán, Zenab for Women in Development ha concebido un programa para prestar apoyo a las agricultoras, organizándolas para que constituyan su propio sindicato. Women Farmers Unite promueve el empoderamiento de las agricultoras en la zona rural de Al-Qadarif del Sudán, organizando a las mujeres de comunidades vecinas. Su propósito es incrementar la producción agrícola mediante la consolidación de los recursos, los conocimientos y la capacidad de organización, con el fin de aumentar la productividad de las pequeñas parcelas de subsistencia que administran las mujeres, lo que permite simultáneamente aumentar la producción de alimentos y reducir la malnutrición de las mujeres y los niños. En 2009, Women Farmers Unite puso en marcha un

proyecto para introducir el uso de tecnología intermedia por los agricultores, proporcionándoles implementos agrícolas y capacitación. Aunque la agricultura tradicional sudanesa aún es predominante, la introducción de tecnología intermedia permitirá efectuar mejoras y conseguir una mayor eficiencia sin llegar a la plena mecanización. Implantando gradualmente una serie de medidas, Women Farmers Unite puede transformar sin riesgo los métodos agrícolas tradicionales en una agricultura moderna. Colaborando estrechamente con los fabricantes y artesanos locales, los agricultores tienen un mayor control de sus medios de vida. Zenab for Women in Development ha conseguido distribuir insumos agrícolas y ha prestado ayuda a cerca de 3.000 agricultoras; como resultado, ha habido un aumento considerable de la producción de alimentos desde 2006 y las condiciones de vida y el ingreso anual de las agricultoras han mejorado considerablemente. Las mujeres han adquirido más conocimientos y destrezas y se prevé que esto continuará a medida que las familias se hacen más estables y cuentan con una fuente de ingresos permanente. El proyecto se ha ejecutado con la asistencia de otras entidades asociadas, como Madre.

Debe prestarse pleno apoyo a los proyectos que facilitan el empoderamiento de las mujeres, como los que están dirigidos a reducir la tasa de analfabetismo entre ellas, a facilitar el acceso de las niñas a la educación, ayudar a las mujeres que trabajan a obtener una fuente de ingresos permanente y crear mayor conciencia entre las mujeres de las cuestiones relativas a la salud pública, la maternidad y los derechos humanos fundamentales.

Si bien se ha logrado algún progreso en lo que respecta a la participación de la mujer en la actividad política, su acceso a los servicios de salud y la proporción de mujeres que ocupan cargos públicos, la mayoría de las mujeres de los países en desarrollo siguen luchando por el ejercicio de sus derechos básicos y siguen siendo víctimas de las tradiciones y creencias de sus sociedades. La creación de instituciones gubernamentales que tengan presentes las cuestiones de género hará posible que las mujeres accedan a los recursos y los controlen en condiciones de igualdad. Hacemos un llamamiento para que se proporcione financiación a los planes y las políticas locales que se ocupan de los asuntos de género y trabajan en pro del adelanto de la mujer, especialmente de las mujeres de las zonas rurales, que promueven métodos para ampliar las opciones de sustento de los pobres, especialmente de las mujeres pobres, que procuran incorporar a las mujeres en el proceso de desarrollo, facilitan su acceso a los servicios financieros y emprenden actividades para desarrollar las aptitudes de las mujeres y su acceso a conocimientos y destrezas empresariales y de gestión.

Por otra parte, es necesario otorgar especial atención al abastecimiento de agua, el saneamiento y el acceso universal a los servicios de salud reproductiva, que son indispensables para reducir la mortalidad y morbilidad de las madres y los recién nacidos, detener la propagación de las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH, empoderar a las mujeres y las niñas y forjar un mundo más sostenible para todas las mujeres, los hombres y los jóvenes.

Tenemos que movilizar los recursos internos de cada país, y la comunidad internacional debe apoyar la participación de la sociedad civil, promover condiciones más justas de intercambio y de cancelación de la deuda, exigir que las empresas y el sector privado realicen inversiones socialmente responsables, orientar los esfuerzos de los países donantes hacia la concertación de normas comerciales

que permitan a los países pobres el acceso efectivo a los mercados, y poner fin a las subvenciones agrícolas que causan distorsiones del comercio. La comunidad internacional debe hacer un mayor esfuerzo para articular y aplicar políticas financieras que faciliten el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

---